

Título: Nuevos tiempos, nuevo gozo

Pasaje: Marcos 2:18-22

Iglesia Piedra Angular | 3 de Julio 2022

Idea central: El evangelio no funciona con nuestras viejas costumbres, ya que Dios irrumpe con algo nuevo.

Nuevos tiempos, nuevo gozo

Iglesia, qué bueno es estar juntos otra vez. Quiero pedirle a nuestros niños que pasen a su área de instrucción, donde nuestros servidores están listos para recibirlos. A la vez, te pido que si no tienes una Biblia contigo puedas levantar tu mano y nuestros anfitriones con gusto te harán llegar una.

Hoy estamos en Marcos 2:18-22. Esta es la página XXXX en sus Biblias. Hoy continuamos con nuestra serie de Marcos titulada "Y al Instante", y nos vamos a encontrar con el tercero de 5 encuentros donde Jesús encuentra una oposición cada vez mayor.

Esta es la Palabra de Dios

### **Marcos 2:18-22**

**18 Los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando; y vinieron\* y dijeron\* a Jesús: «¿Por qué ayunan los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos, pero Tus discípulos no ayunan?». 19 Y Jesús les respondió: «¿Acaso pueden ayunar los acompañantes del novio mientras el novio está con ellos? Mientras tienen al novio con ellos, no pueden ayunar. 20 Pero vendrán días cuando el novio les será quitado, y entonces ayunarán en aquel día. 21 Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo, porque entonces el remiendo al encogerse tira de él, lo nuevo de lo viejo, y se produce una rotura peor. 22 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque entonces el vino romperá el odre, y se pierden el vino y también los odres; sino que se echa vino nuevo en odres nuevos».**

Vamos a orar.

Hay una historia que corre en los círculos de mi familia de alguien que amo. Es una persona muy trabajadora, muy cumplidora, y que siempre buscar lograr lo que se comete.

Él estaba trabajando para una organización que resulta que en ese día tenía una reunión muy importante, que era una vez al año, con la directiva de la organización. Esta es una de esas reuniones a puertas cerradas, de las que se prepara bien todo y se ensaya y hay que ser cuidadoso con lo que se dice.

Esta persona no tenía una posición de tanta importancia en esa organización, pero sí se iba a discutir su departamento. Y, en esa discusión, el Gerente general de la empresa se le acerca y le dice “Traeme tres tasas con asa”. Él, pronto y trabajador, con seguridad, va a toda velocidad a la cocina y le dice a la encargada:

Mireya, por favor dame tres tasas y llénamelas de Ase.

¿De ase? ¿Cómo que de Ase?

Y él, cumpliendo con lo que escuchó, le dice, “Mira, yo tampoco entiendo bien, pero a mí me dijeron “traeme tres tasas con ase”, yo no sé si es que van a hacer burbujas, pero yo voy a llevar mis tasas”.

Y efectivamente, este joven trabajador llevó a la directiva general de su empresa, en una bandeja, tres tasas repletas de ase, de detergente en polvo. Y cuando esa bandeja llega adentro, la mesa completa no puede si no reírse. ¿A quién se le ocurre llenar tres tasas de Ase? A él lo que le habían pedido era tres tasas con “Asa”, que tuvieran asas, mangos.

Pero él, en vez de cuestionar o preguntar o detenerse, él cumplió con lo que se suponía que había que hacer. Como les dije, trabajador. Aunque haya hecho el ridículo todo el mundo apreció su laboriosidad. Esas tres tasas llena de ase llegaron de una vez.

Solo que no era lo que ameritaba la situación.

La historia que leímos en esta mañana tiene un lugar muy interesante en el libro de Marcos por dos razones. Primero, justo el párrafo anterior nos encontramos con un festín en casa de Mateo, pero este texto inicia ahora hablando de ayuno. Como si no solo molestara que Cristo cenara con pecadores sino el hecho mismo de que fuera a festejos.

Pero segundo, este texto, aun en el capítulo 2 de Marcos, muestra que la afrenta a Jesús se hace cada vez más abierta.

- 1) Marcos primero enseña cómo algunos pensaron mal de él (con el paralítico)
- 2) Luego que algunos hablaron con los discípulos, cuando no les gustó lo de Mateo.
- 3) Pero ahora ya están cuestionando a Jesús directamente.

Así que vamos a ver este pasaje en tres porciones, como es nuestra costumbre:

### **Pantalla**

- 1) Una vieja costumbre
- 2) Un gozoso desafío
- 3) Un nuevo rompimiento

### **Pantalla**

#### **Y esta es nuestra Idea Central:**

El evangelio no funciona con nuestras viejas costumbres, ya que Dios irrumpe con algo nuevo.

Empecemos viendo la vieja costumbre que inicia la confrontación:

**18 Los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando; y vinieron\* y dijeron\* a Jesús: «¿Por qué ayunan los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos, pero Tus discípulos no ayunan?».**

El ayuno es una práctica común en todas las religiones, y se refiere a abstenerse de algo, usualmente del sustento de la comida, con tal de enfocarse más en las cosas espirituales. A la largo de la Biblia, del Antiguo

y el Nuevo Testamento, el ayuno hace su presencia. Ahora, antes de continuar sobre el tema del ayuno, nótese de los dos grupos que se habla aquí: los discípulos de Juan y los fariseos.

De primera entrada, no tiene ningún sentido que estos dos grupos se juntaran. Estos eran adeptos o seguidores de dos escuelas de interpretación bastante diferentes la una de la otra. Además, Juan el Bautista había sido arrestado recientemente, como nos dice el principio del capítulo 2, mientras los Fariseos tenían para este momento no menos de 200 años y miles de seguidores.

El asunto es que la gente estaba notando la marcada diferencia entre los otros grupos religiosos y el grupo de Jesús. ¿Cómo es que se juntaron aquí los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos? La verdad, si lo miras con cuidado, te das cuenta de una vez: por fuera, los ritos religiosos se pueden parecer. ¿No has escuchado a la gente decir “tú va a tu iglesia y yo voy a la mía y al final todo es lo mismo?”

Mira, la religión externa, la moralidad, prácticas como el ayuno son prácticas que pueden unir a toda persona que se enfoque en lo exterior. Y con eso no quiero decir que la verdadera religión no incluye prácticas religiosas: Cristo mismo dice aquí que hay un espacio para el ayuno. Pero lo que la gente estaba notando es que los diferentes movimientos religiosos del momento ayunaban... menos los seguidores de Jesús. Y la gente dice, entonces... Pero ¿ven acá? ¿Y este Maestro coge la vida en serio? Porque esta gente andaba en una fiesta el otro día, y en cenas y en cosas?

Los fariseos, por su parte, eran MUY buenos con las normas exteriores. Si bien el Antiguo Testamento prescribía un solo ayuno (que era el día del expiación, el día donde todo el pueblo se preparaba para simbólicamente recibir perdón de sus pecados), los fariseos tenían la norma de ayunar dos veces por semana, lunes y jueves. Es posible que los discípulos de Juan también siguieran una práctica similar.

Entonces la gente pudiera estar pensando... este Jesús no debe ser tan gran Maestro si su gente se la pasa fiestando. Lo menos que puede hacer es un ayuno semanal, si los fariseos hacen dos.

Ahora, antes de continuar, nota algo: Ya que los fariseos ayunaban todo el tiempo, en vez de el día de la expiación como la Biblia mandaba, ellos le quitaban lustre, al menos en su mente, tanto al ayuno como al día de la expiación. Porque al hacerlo todo el tiempo, y –particularmente– al vocearlo y que todo el mundo se enterara, ellos estaban robándole del significado especial del ayuno, que debía ser en secreto, y quitándole algo de lo especial al ayuno del día de la expiación.

Pero esa era la vieja costumbre, y cambiar las costumbres religiosas no son cosas fáciles, no. Por lo que Cristo, al ser confrontado, le responde con

2) Un gozoso desafío

**19 Y Jesús les respondió: «¿Acaso pueden ayunar los acompañantes del novio mientras el novio está con ellos? Mientras tienen al novio con ellos, no pueden ayunar.**

El problema del ayuno de los fariseos y los discípulos de Juan no era el ayuno, no era la acción. No era que ellos eran malos trabajadores en sí mismos. El problema es que no leyeron bien la habitación, no entendieron bien el momento, se concentraron en la tarea y no en lo que significaba en ese momento.

Gracias a Dios, nosotros todavía hoy hablamos de las bodas como eventos de celebración. Y es algo que no debemos perder, porque la unión de un hombre y una mujer, el inicio de una nueva familia, es el inicio de algo nuevo. Es un momento de gozo, de baile, de compartir, de celebrar, de disfrutar de la gracia de Dios.

Ahora, en los tiempos de Jesús las bodas eran “EL evento” de la aldea. O sea, ahora a uno puede pasarle que te invitan a tres o cuatro o cinco bodas en un mismo año, o hasta en un mismo mes. Pero en una aldea con 1500

personas, cuando una persona se casaba una boda era EL evento, y la norma era invitar a toda la aldea. Y al igual que hoy, lo que le tocaba a la gente era caer allá y disfrutar con el novio. Era gozarse en la celebración, en la comida y el vino y el baile y la diversión y los amigos y las visitas. Y, de hecho, en aquel tiempo las bodas eran eventos que duraban como norma una semana. ¿Tú te imaginas? ¡Una fiesta de una semana!

Y aquí, como de costumbre, Jesús le da su propio énfasis. Porque nota la razón por la que no pueden ayunar, léelo otra vez:

**Acaso pueden ayunar los acompañantes del novio mientras el novio está con ellos? Mientras tienen al novio con ellos, no pueden ayunar.**

No es solo que hay una boda, ¡es que estos son los acompañantes del Novio! El enfoque está en Él. Jesús es el Novio, y al llamarse el Novio estaba comparándose con el Dios del Antiguo Testamento que se llama a sí mismo el Novio de Israel (cp. Isaías 62:5).

¿Tú puedes ver por qué los que estaba ayunando estaba llevando tres tasas llenas de ase? Lo que estaban haciendo era, aun si tuvieran las mejores intenciones, francamente ridículo.

Mira, ese no era el momento de estar ayunando. No era el momento de lamento. No era el momento de sufrir. ¡Era el momento de celebrar!

¡Jesús los estaba llamando a ver lo que tenían en frente! A que abrieran los ojos y disfrutaran el increíble regalo de tener al Mesías prometido delante de ellos. Lo que por tantos años habían esperado. El Hijo del Hombre, el Hijo de Dios, el Rey de Reyes, el que echa fuera demonios, el que sana a los enfermos, el que levanta a los caídos y suple a los necesitados, el cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

El novio estaba ahí, y esta gente quería estar discutiendo sobre ayuno.

Estaban totalmente perdidos.

Dice el comentarista RT. France que los seguidores de Jesús estaban caracterizados por la celebración más que por la solemnidad y eso era demasiado difícil de aceptar por los observadores. Pero es justamente la imposibilidad de celebrar a Jesús lo que mostraba que aquellos no eran seguidores de Jesús.

Tener cara larga no significa tener alma santa.

Amado hermano, Si Jesús es quien dice ser, si Él verdaderamente es el Hijo de Dios, Dios hecho hombre, el perfecto y santo de Dios. Si Él siendo Dios te conoce, te llama por tu nombre, vive contigo, te perdona, te ama, y está dispuesto a usarte para Su gloria y tu bien, entonces ¡celebra! ¡Gózate! La vida cristiana implica fiesta, gozo, felicidad plena y verdadera en la persona del Novio, en la persona de Jesús.

Y es así cómo Jesús cambia el esquema y trae

3) Un nuevo rompimiento:

**21 Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo, porque entonces el remiendo al encogerse tira de él, lo nuevo de lo viejo, y se produce una rotura peor. 22 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque entonces el vino romperá el odre, y se pierden el vino y también los odres; sino que se echa vino nuevo en odres nuevos».**

Estas dos breves parábolas pueden sonar un poco extrañas para nosotros. Por lo menos lo fueron para mí hasta que me senté a leer y a ver unos videos en Youtube para entender mejor. Ambas tienen el mismo punto, que en un momento enfatizo.

Lo primero, de tela nueva, es tal vez más fácil de ver. Lo que aquí se traduce como “tela nueva” es una tela que no ha sido procesada completamente, por un proceso natural del momento que involucraba aceite y goma. Era más barata, por no ser procesada, pero resulta que al no ser procesada no se había achicado o compactado. Entonces, ¿qué pasa si a un pedazo de tela le pones un remiendo que en el momento cae bien, cubre bien, pero al lavarla se achica? El remiendo tira, y como dice

Jesús, termina peor. Le pones el parche, lavas el vestido, y el parche terminó rompiéndolo todo.

La segunda parábola lo que lo hace todavía más claro es ver un odre. Porque, al menos yo, pensaba en los odres como algo muy diferente a lo que es. El proceso de fermentación de vinos, que podía tomar meses, se hacía en algo como esto. Esto es un Odre:

Pantalla: Odre.

Se hacía de piel, normalmente de cabra, y el jugo de la vid o vino se tapaba bien tapado ahí adentro. Y entonces el dióxido de carbono y los elementos químicos desatados por la fermentación inflaban y como que endurecían el odre de tal manera que ya no era maleable. Y de ahí entonces se pasaba a las vasijas. Hoy en día ese proceso se hace como con una tapita que saca ese dióxido, pero en aquel momento era con odres...

El asunto es que si a un odre ya utilizado tú le ponías un odre nuevo, ¿qué le iba a pasar? Cuando ese dióxido de carbono y esos químicos buscaran ampliarse y posicionarse, iba a explotar, y se iba a perder el odre y el vino.

Clarito. El que lo oyó en su momento lo entendió, y esperó que nosotros lo entendamos un poco mejor también.

Lo que ambas parábolas enseñan es la imposibilidad de compatibilizar las costumbres y enseñanzas antiguas de los hombres con el evangelio del reino. Este nuevo vino, este remiendo no caben en los odres viejos de las enseñanzas de los fariseos, en las vestiduras de las costumbres de ninguna religión humana.

Hermano, escucha esto: cualquier intento de nosotros combinar a Jesús con nuestra vieja forma de vivir va a terminar rompiéndose, no funciona.

El mensaje de Jesús es demasiado transformador, la vida de Jesús es demasiado revolucionario, la transformación que Dios trae a través del evangelio no cabe en lo viejo. Esto es otra cosa, esto es algo nuevo.



- Por eso es que lo viejo pasó, lo nuevo llegó.
- Por eso se habla de que Cristo nos hace nuevas criaturas.
- De que es necesario nacer de nuevo.
- De que tenemos que morir para poder vivir.
- De que tenemos que ser llenados del Espíritu.
- De un río de agua viva que fluye de adentro.
- De que este es el reino al revés.

El evangelio no cabe en mi vieja forma de vivir, ¡Él me da una nueva vida!

Así que, sí, ¡hay una fiesta en los cielos! Cuando un pecador se arrepiente. Cuando alguien grita “¡solo Jesús!”, no

- Mi ayuno
- Mis ofrendas
- Mi buena conducta
- Mis formas
- Mi religión

Nada de eso funciona... ¡solo Jesús! ¡Sólo Jesús salva! ¡Perdóname Señor y dame a Jesús!

Se arma una fiesta en los cielos que eso no tiene nombre. Y aquí en la tierra, cuando lo recordamos, cuando recordamos lo que Jesús es y lo que Él hace, dime que no te da ganas de saltar y gritar y aplaudir y decir ¡gracias Jesús! ¡Gracias Dios por liberarme, por perdonarme, por salvarme, por sacarme del lodo cenagoso y traerme a los cielos contigo!

¡Bendito sea tu nombre mi Dios!

## **Pausa**

Ahora Iglesia. Hay un versículo que no hemos visto. Esta es, en el evangelio de Marcos, la primera vez que Jesús apunta a Su muerte en la cruz. En medio de Él estar hablando del gozo que es tener al Novio en

medio nuestro, de cuánto podemos disfrutar Su presencia en medio nuestro, mira lo que dice el v. 20:

**19 «¿Acaso pueden ayunar los acompañantes del novio mientras el novio está con ellos? Mientras tienen al novio con ellos, no pueden ayunar. 20 Pero vendrán días cuando el novio les será quitado, y entonces ayunarán en aquel día.**

Vendrán días cuando el novio les será quitado...

Esta es una imagen fuerte, y Jesús es un Maestro del lenguaje. Una boda se acaba cuando se van los invitados y el novio y la novia se van normalmente a iniciar su vida juntos. Pero Cristo dice que esta boda iba a tener una interjección, iba a ser interrumpida. Dice que el Novio sería quitado.

Y aquí, Jesús nos evoca el lenguaje de Isaías 53, un verso que el pueblo conocía muy bien.

Isaiah 53:8, P. XXX

**8 Por opresión y juicio fue quitado; Y en cuanto a Su generación, ¿quién tuvo en cuenta Que Él fuera cortado de la tierra de los vivientes Por la transgresión de mi pueblo, a quien correspondía la herida?**

Hoy, nosotros recordamos que nuestro Novio nos fue quitado. Pero lo fue por opresión y juicio, por la transgresión del pueblo. Por nuestra transgresión. A nosotros nos correspondía.

Su cruz, su sangre, su muerte, su dolor era el nuestro. Pero Su amor, su gracia, su favor, fue sobre nosotros.

Y por eso, hoy somos invitados a un festín, a una fiesta, a una cena. Hoy somos invitados a celebrar, a recordar, su sacrificio.

Pero no sin antes abandonar nuestras obras, dejar atrás nuestras formas que le desagradan, y estar dispuestos a decir “Solo tú, Jesús”.